

garon los depósitos mesozoicos suprayacentes. Sobre este zócalo paleozoico, el Triás bajo facies generalmente evaporítica constituye el impermeable de base del sistema hidrogeológico de Los Llanos de Albacete.

El Jurásico inferior y medio está constituido por un conjunto basal carbonatado o evaporítico según sector, al que siguen unos tramos arcillosos, calizo-dolomíticos y una potente formación dolomítica. El superior está representado por unas calizas nodulosas y un conjunto margo-so y margo-calizo. La serie aflora y delimita el sector por el S y W formando un conjunto de lomas, recubiertas parcialmente por materiales detríticos que han originado buenos ejemplos de glacia. Este Jurásico se presenta, en grandes rasgos, muy fisurado y subhorizontal, su estructura apenas está afectada tectónicamente, sin embargo más al S y al W, el mesozoico se halla afectado por una tectónica de grandes bloques, limitados por fallas y con la presencia de algunos cabalgamientos.

El Cretáceo, que no llega a aflorar en el sector, está representado en sus niveles inferiores por arenas, arcillas, calizas y conglomerados de facies continentales, entre los que se intercalan niveles marinos calizos; el Cretáceo superior registra, en conjunto, un carácter dolomítico y calizo con algunos tramos arcillosos.

Posteriormente al plegamiento, la serie marina miocena, indica una transgresión. El conjunto Mioceno del sector (Vindoboniense), constituido por calizas, calizas margosas y margas, no está afectado por la orogenia alpina, por lo que conserva su disposición tabular o subhorizontal, sin embargo, en algunos puntos es importante la fisuración en los tramos calizos, que pueden responder a efectos de diagénesis. En el sector de Los Llanos, el Mioceno es de facies lacustre-continental, superpuesta a la marina; registra variaciones locales a facies de borde y sedimentación química.

El estancamiento de las aguas de esta cuenca, sin drenaje externo superficial, quedó por tanto favorecido por el dispositivo tectónico-topográfico originado por la orogenia alpina que plegó los bordes surorientales. En esta cuenca se despositaron formaciones de predominio margosos, yesífero y calizas lacustres blancas y grisáceas del Ponticense. Más recientemente, durante el Plioceno y Pleistoceno diversas fases erosivas ejercieron una acción de arrasamiento sobre los relieves más elevados, generando masivas cantidades de derrubios que colmataron y fosilizaron, con potencia variable, amplios sectores de Los Llanos. También empezarían a formarse las potentes costras calcáreas que pueden obser-